

Jardín imprevisible

Jesús J. Barquet

1no

Cuerpo de Andrés, tierra de desierto
húmedo su piel, hormigas de sus manos
por mi red, árbol creciendo en mi paisaje
fugaz, astro fijo que llega, visita firme
y tempestuosa, un carapacho es su signo,
espaldas
donde acostarse a llorar arenas blancas
es
su cuerpo: tierra azul de desierto,
bronce abierto a mi sed, luna
llena en mi boca, mientras
no dice que sí
ni que no.

2os

Boca de Andrés, encuentro
de otros mundos, oasis en medio
de lo incierto, grano dulce sus dientes,
sonrisa leal de serpiente consentida
su lengua. Boca de Andrés: encuentro
en tanto desencuentro,
prolongable.

3res

Sexo de Andrés, goma febril de
mascar, abrazo amigo, un pariente
que tenemos que buscar al aeropuerto,
compañero de juerga y confesiones, afable,
conversador, habano donde sentarme a fumar
mientras espero.

4tro

Año de Andrés, su otro
sexo o nacimiento al revés
de mis dos dedos.
Ah, no poder describirlo
por perfecto.

5co

Espalda y nalgas breves de Andrés, el reverso
que se resiste a ser en negativo, amplia llanura
donde acostarme a acariciarle los riscos
de la oreja, con todo el peso de mi ser
como un náufrago
timón en mano viajando por un derrocadero
que me convida a hundirme hasta sacarle
la castaña a su fuego
liberado.

6is

Son sólo estas llamas
lo que me salva, ya ceniza,
de otros fuegos.